

No lamentarse, reivindicar

Dice don **Juan José Lucas** que hay que reivindicar, no lamentarse. Desde que está en Madrid, se ha vuelto muy fino y matizador. No es lo mismo lamentarse que reivindicar. Pero uno ha visto siempre a la derecha de este país poco reivindicativa, a no ser que ello sea ir de despacho en despacho, a ver quién nos compra la burra. **Valín** acaricia las burras, como **J. R. Jiménez**. Los del Ayuntamiento de Morales de Toro y de Fresno me decían que era lo que había que hacer, ir a Génova. Ellos han inventado la reivindicación, pasar de **Génova** a **Ferraz** y de **Ferraz** a Génova, pero la verdad es que los del PP de Morales perdieron las elecciones. Como los de Benavente. Luego, mucho cuidado con eso de reivindicar porque a lo mejor nunca lo han hecho y no saben cómo.

Y como Juan José Lucas se pone muy serio para decirlo, un tío tan gracioso y cachondo, le crearemos. Bueno, amigo mío, vamos a reivindicar, dejaremos de lamentarnos. Pero, ¿qué es reivindicar? Por ejemplo,



Lorenzo Pedrero

reivindicar fue aquel Plan Estratégico Conjunto, del Plan de Choque, que algunos dinamitaron desde dentro de la derecha caciquil y empresarial de esta ciudad, so pretexto de que los socialistas querían tocar poder. Qué bonito. Ahora, se le impone la medalla a Lucas, por un hombre que se declara apolítico y que ha prometido mil puestos de trabajo a esta ciudad. ¿Qué es, pues, reivindicar? Reivindicar fue aquella magnífica historia del Cuartel Viriato, en la que toda Zamora se implicó y fue al regimiento Toledo a gritar, a pensar, a reflexionar, a dar la cara. Pero, amigo mío, ¿de qué nos ha servido? Por cierto, **Manolo Vidal** no estuvo allí. Allí estuvo, por ejemplo, **Antolín Martín**. Y también apareció un tal **J. A. Bartolomé** -¿será del PP este mozo?- en la Universidad Popular y dijo que había que volver a los

cuarteles, digo, a los hogares, después de salir a la calle en masa. ¿A quién obedeció entonces este jefecillo del sindicato vertical? Dijo que de casa al trabajo y del trabajo a casa, una vez que la gran mayoría de zamoranos ponía en entredicho al poder real de esta Zamora, que no es otro que el PP, incluso en la denominada izquierda, sobre todo, en la sindical, que vive del dinero de las instituciones, y de los cargos y puestos que nos permiten no acudir cada mañana al lugar de obligación, según los méritos obtenidos en las oposiciones (los que las hicimos). En aquel cuartel estuvo **Agustín García Calvo** hasta el final, hasta que el barco se fue a pique. ¿Quién le siguió? ¿Quién se mantuvo en sus trece, quién aguantó, como él, hasta el final? El tal secretario actual de la Enseñanza de CC OO nos vendió la milonga de estar con **Antonio García Trevijano**. ¿Por dónde anda ahora?

Trae Manolo Vidal a Juan José Lucas y le pone una medalla. Lo que diga el jefe de la Cámara de Comercio. Puede imponer condecora-

ciones, como hizo en su día el Frente de Juventudes, a quien le dé la gana. Que conste que a mí me ha gustado la idea de Lourido y Tuconsa, no tiene ni color la propuesta del otro sector que protesta. No sé qué coños tenemos que agradecerle al señor Lucas, pero si lo ordena Manolo, bien va. Antes, lo hizo con el jefe de Gobierno, **José María Aznar**, y también se lo aguantamos. Luego, es lógico, nos dirá que él no es político. Tampoco lo es **Romero de Tejada** ni el abogado **Verdes**. Lo único que le reprocho es que el año pasado, que me invitó al festín de las medallas de la Cámara, me prometió que este año habría cursos de Lengua y Cultura españolas en la Fundación Afonso Henriques. No se ha cumplido. El Presidente de la Cámara de Comercio como el de la CEOE, **Angel Herrero Magarzo**, se ha vuelto muy reivindicativo. Pero el pueblo le exigirá cuentas un día porque el que tiene que ser reivindicativo no es el poder establecido, sino los que lo padecemos. Faltaría más.